

1863

TEATRO DE ORIENTE: Función de grande espectáculo para la tarde del jueves 1º de enero de 1863, a las cuatro y media. Después de una obertura se ejecutará la bonita opereta intitulada *La noche más venturosa en el portal de Belén*. Cuando lo pida la escena se ejecutarán varias piezas de canto. Concluyendo la función con la composición de baile titulada *Contradanza pastoril*. Pagas: entrada a luneta con cojín, 3 reales. Platea y palcos, 2 reales. *Idem idem* por entero con ocho boletos, 2 pesos. Galería, 1 real.

Clotilde de Cosenza: Tenemos el gusto de anunciar al público que se va a poner en escena próximamente la ópera que con el título que encabezamos este párrafo ha compuesto el hábil profesor mexicano don Octaviano Valle, a quien le deseamos el éxito más feliz.

“El Constitucionalista”, 7 de enero de 1863.

Gregorio P. Jardon

TEATRO PRINCIPAL: Sexta y última función del duodécimo abono. Magnífica y escogida función para el jueves 8 de enero de 1863. Después de una hermosa obertura se pondrá en escena la lindísima comedia en tres actos y en verso titulada *Don Frutos en Belchite* (segunda parte de *El pelo de la dehesa*). En el primer acto, cuando la escena lo pide, se bailará por las dos parejas del ramo una preciosa *jota aragonesa*. A las ocho en punto.

GRAN TEATRO NACIONAL: Gran función extraordinaria, dramática, de tauromaquia, sorteo de un hermoso y arrogante novillo que lidiará, banderillará y picará la cuadrilla de Mariano González, para el domingo 11 de enero de 1863 por la tarde, a las cuatro. Después de una brillante obertura a toda orquesta se pondrá en escena el interesante drama de grande espectáculo y de extraordinario aparato, dividido en tres actos, escrito en verso y titulado *Las minas de Polonia*. Terminando el espectácu-

lo con la graciosísima pieza de costumbres andaluzas titulada *El alcalde toreador o el aprendiz de torero*. En la que se lidiará un arrogante toro por la cuadrilla de Mariano González, acompañada por los individuos de la compañía.

TEATRO PRINCIPAL: Segunda función del décimotercer abono, para el jueves 15 de enero de 1863. Se pondrá en escena el precioso viaje zarzuela, original de don Luis Olona, en cuatro actos titulado *Por seguir a una mujer*. La zarzuela está adornada con siete bonitas piezas de música, ensayadas y dirigidas por el profesor don José Antonio Fernández.

TEATRO PRINCIPAL: Cuarta función del décimotercer abono para el jueves 22 de enero de 1863. Se pondrá en escena la mejor producción del ingenio español don Ventura de la Vega, la chistosísima comedia en tres actos y en verso titulada *Un inglés y un vizcaíno*. Finalizando la función con la comedia en un acto intitulada *La mosquita muerta*.

La empresa que actualmente trabaja en el Teatro Principal nos ofreció poner la mejor de las obras dramáticas del señor don Ventura de la Vega. Tal promesa, que iba unida a la más pomposa calificación, nos hizo creer que admiraríamos una producción magnífica, en la cual el autor habría apurado su cacumen y puesto en juego las travesuras de su claro ingenio; tal esperanza fue una ilusión de poeta, que al brillar ante nos, desapareció.

Si la empresa del teatro no nos anunciara la representación de *Un inglés y un vizcaíno* con un elogio exagerado, no levantaríamos nuestra voz para desvanecer un error tan craso. Creemos que un inteligente sólo podría calificar esa pieza como un sainete insignificante, escrito sin meditación y sin plan alguno. No admiramos en la acción esos juegos de escena en que campea el ingenio; esos lances teatrales que son hasta cierto punto los que hacen interesante el argumento de una comedia; ese enredo dramático que entretiene la imaginación del espectador hasta que concluye la representación. De esa obra, al recorrer en nuestra mente sus incidentes principales, encontramos que todo ha sido vaciedad, que el pensamiento moral y filosófico es tan fugaz y el plan tan trivial, que nada puede retenerse en la memoria.

El señor Castro interpreta su personaje con esa maestría que sabe emplear cuando está de vena; sólo notamos que, en medio de tanta gracia, tuvo la desgracia de cometer una falta de urbanidad, acaso para caracterizar mejor a un usurero: tomó un polvo, lanzo un estornudo capaz de aventar la casilla del apuntador, desdobló su paliacate, desocupó su roja nariz de ciertas excrecencias y después . . . después a toda la concurrencia le provocó náuseas el sacudimiento del pañuelo. Este chiste es de pésimo gusto.

La mosquita muerta es una pieza en un acto que está llena de gracias y chuscadas, las cuales nos hacen reír. El señor Castro, con mucha naturalidad, caracterizó a una alma de Dios, al bueno de don Angelito, quien cifraba su humilde ambición en ser con el tiempo y el estudio un profesor de veterinaria. Es el maestro de la niña Cándida, y con su natural candidez, se aprovecha de la confianza y el descuido de la tía doña Angustia para introducir el amor en el virgen corazón de su discípula.

La señora García tuvo la complacencia de presentarse a desempeñar, en la flor de sus cuarenta años, a la niña que debemos suponer de doce. En esta vez, más que en ninguna otra, extrañamos a la señorita Méndez, porque habría desempeñado ese papel con la naturalidad y gracia que la pieza exige.

La señora García, que en el drama se muestra inimitable, que algunas veces toca la sublimidad del arte, lo que nos ha hecho considerarla, sin que esto se crea lisonja, como la primera de las actrices que actualmente hay en América, rebaja mucho de su crédito desempeñando papeles que no están en su carácter. Francamente, no nos inspiró ilusión alguna, y como, por decirlo así, se le sacó de quicio, esto contribuyó a que no nos agradara, cual debía, *La mosquita muerta*.

“El Siglo XIX”, 2 de marzo de 1863.

Buscapié

GRAN TEATRO NACIONAL: Opera italiana. Función extraordinaria para el martes 27 de enero de 1863. Primera representación de la nueva ópera compuesta por el joven mexicano Melesio Morales titulada *Romeo*. Al ilustrado público: Aunque en malísima época, pero fiado en la bondad de mis compatriotas y del público en general, que hace ya algún tiempo recibe las obras mexicanas con aplausos y agrado, anuncio mi primera ópera, hecha sobre el conocido libreto de *Julieta y Romeo*.

No es oportuno exponer al respetable público los sinsabores y sacrificios que me ha costado mi aprendizaje musical en medio de las adversidades de mi suerte, ni los obstáculos que he tenido que vencer para poner en escena mi obra y que hasta en estos últimos días han provocado mi paciencia; no es oportuno, digo, y por lo mismo, al dirigirme estas letras, sólo tengo el objeto de pedir su protección, para que llevando mi empresa a feliz término, me sirva de estímulo en la penosa carrera que he adoptado.

El libreto de *Julieta y Romeo* lo leí cuando era niño y su asunto impresionó mi corazón, por eso fue que cuando comencé a ensayar mi fantasía en la música teatral, sin ponerme en otra consideración que mi gusto y no encontrando libretos inéditos, ni persona que me hiciera uno, lo escogí, dando por resultado mi constancia la conclusión de la

obra. Durante dos años y medio que lleva de hecha, mis amigos me han animado a darla a luz y ya tengo el honor de anunciarla.

Espero que el ilustrado e inteligente público de México, alejándose de toda idea de paralelo con las obras de Bellini y Vacay (cosa que me sería altamente desventajosa) reciba mi *Romeo* con benevolencia, considerándolo siempre, no como una obra perfecta, sino como un ensayo de Melesio Morales.

Programa: Se pondrá en escena por primera vez la nueva ópera, que sobre el libreto hecho por Félix Romani, escribió el ciudadano Melesio Morales y que se titula *Romeo*. Las personas a cuyo cargo están los papeles interesantes son: *Capelio*, *principal de los Capuletos y padre de Julieta*, señor Solares; *Julieta*, amante de Romeo, señorita Paniagua; *Romeo*, *jefe de los Montequios*, señora Tomassi; *Tebaldo*, *partidario de los Capuletos y prometido esposo de Julieta*, señor Morales; *Lorenzo*, *médico y familiar de Capelio*, señor Pineda; Capuletos, Montequios, damas, soldados, cuerpo de coro de la ópera italiana y comparsas.

Una banda militar, dirigida por el inteligente profesor, ciudadano Eduardo Gavira, tocará en el primero y segundo acto interiormente los trozos que le designe la partitura. Director general, Melesio Morales. Primer violín concertino y director de orquesta, Eusebio Delgado. Director de escena, Juan Zanini.

Precios de entrada: plateas y palcos primeros con ocho entradas, 12 pesos. Palcos segundos con ocho entradas, 8 pesos. Palcos terceros con ocho *idem*, 6 pesos. Entrada a palcos terceros, 6 reales. Lunetas y balcones con cojín, 1 peso 4 reales. Galería, 3 reales. *Nota*: Los cuadernitos en castellano se expenderán al precio de dos reales.

Anteanoche se ha dado a conocer el joven mexicano don Melesio Morales como compositor, y compositor de mérito. Al escribir la ópera *Romeo* tuvo el autor mencionado que luchar con el recuerdo de otra obra que, con el mismo título escribieron Bellini y Vacay, y, sin embargo, la ópera del señor Morales es enteramente original, hija de su rica inspiración. Quizá por el empeño de huir de cualquier semejanza falta alguna ternura en sus cantos y éstos escasean; pero, ¿qué son esos lunares que tienen por origen la idea de no parecerse a la obra que le servía de modelo, al lado de tantas bellezas como se encuentran en la partitura del joven mexicano? Cualquiera diría, al oír *Romeo*, que el señor Morales no había oído música ninguna, tan nueva así, tan original es la que ha escrito. Nosotros deseáramos tener tiempo hoy para hacer una apreciación completa de la obra que nos ocupa, pero nos falta desgraciadamente y vamos a reservar ese gusto para otra ocasión. Señalaremos, sin embargo, algunas de las piezas que más sobresalen en la ópera

del señor Morales y que revelan en este joven maestro talento, inspiración y gusto. La aria de salida de *Romeo*; el dúo entre éste y *Julieta*, aunque falto de ternura, abundante en gracia y enteramente original; el quinteto del segundo acto, pieza acabada, de instrumentación y de magnífico efecto; el dúo entre *Julieta* y *Lorenzo*; el canto del amante desesperado al lado de la tumba de su amada, y el dúo final de la ópera. La señora Tomassi y la señorita Paniagua cantaron muy bien y lo mismo podemos decir de los señores Morales, Pineda y Solares. Los coros estaban muy bien ensayados, así como toda la ópera, que dirigió su mismo autor. Este fue llamado repetidas veces al palco escénico, siendo vitoreado como se merecía. El señor Morales es un compositor de mérito y desearíamos que encontrara apoyo para que siguiera adelante. Esperamos que tan pronto como le sea posible ponga otra vez en escena su ópera, seguro de que tendrá más concurrencia que anteanoche, pues los que la oyeron volverán y los que no tuvieron esa suerte irán a oírla.

“El Heraldo”, 30 de enero de 1863.

José A. Godoy

TEATRO PRINCIPAL: Primera función del décimocuarto abono para el domingo 1º de febrero de 1863. Se pondrá en escena, después de una brillante obertura, la divertida comedia en tres actos y que tiene por título *Cecilia la cigüecita*. Concluída la comedia se ejecutará una escogida pieza de baile. Para finalizar, se pondrá en escena por primera vez en la temporada la siempre aplaudida comedia en un acto que tan bien recibida ha sido y en la que el señor Castro tanto se distingue en el gracioso papel del francés de la divertida zarzuela titulada *Músicos y danzantes*. La señora Suárez, para dar más realce a la función, se ha encargado del interesante papel del maestro de capilla, quien cantará unas chistosas coplas cuando la escena lo exija. Las piezas de canto han sido ensayadas bajo la dirección de don José Antonio Fernández. Para terminar el espectáculo se cantará una graciosa *Estudiantina* diferente a la que se cantó en la función anterior.

TEATRO DE ORIENTE: Función de grande espectáculo, para la tarde del día 5 de febrero de 1863. En celebridad del aniversario de la Constitución de 1857 y dedicada a los ciudadanos jefes y oficiales de los batallones de Independencia y Mina. Abrirá la escena con una moderna obertura a la que seguirá un hermoso himno nacional, y en seguida se ejecutará el gran drama intitulado *La escuela del aspirantismo*. Se cantará una sonora *Marcha fúnebre* dedicada a la memoria del inmortal ciudadano general Ignacio Zaragoza. Concluyendo con una preciosa pieza de baile nominada *La bandera liberal*.

TEATRO PRINCIPAL: Jueves 5 de febrero de 1863. Programa: I. El *Stabat Mater*, de Rossini. II. Himno patriótico compuesto por don Mariano Sánchez. III. El drama en cinco actos de Federico Soulié titulado *El artesano*. IV. Aria del *Assedio de Arlem*, ópera de Verdi, cantada por la señorita Flora Murillo. V. Fantasia sobre *El carnaval de Venecia*, tocada en el violoncello por don Paz Martínez. VI. El baile titulado *México y Andalucía*.

Excelente y bien acogido fue el espectáculo que anteanoche ofreció la compañía dramática del Teatro Principal para celebrar el aniversario de la Constitución. Se cantó un lindo himno patriótico del señor don Mariano Sánchez. La señorita Murillo cantó una aria de una ópera de Verdi no conocida en México. Esta artista, a quien no habíamos oído, tiene una voz agradable y simpática y canta con mucha afinación. El señor don Paz Martínez es seguramente una apreciable notabilidad artística por la destreza y talento con que toca el difícilísimo instrumento del violoncello, que sabe dar la dulzura y expresión del violín. Se puso en escena el drama de Soulié *El artesano*, que tanta celebridad alcanzó en Francia hace años, y los actores se esmeraron en desempeñarlo perfectamente haciéndose aplaudir repetidas veces por el público. El señor Morales, como siempre, no dejó que desear y fue muy bien secundado por los señores Castro, Padilla y Rodríguez, y por las señoras Suárez y Méndez. En el baile *México y Andalucía* arrancó muchos aplausos el aire popular del *jarabe*.

“El Siglo XIX”, 7 de febrero de 1863.

TEATRO DE ORIENTE: Sobresaliente y extraordinaria función para la noche del jueves 26 de febrero de 1863 a beneficio de María López, quien tiene el alto honor de dedicársela al ciudadano gobernador Ponciano Arriaga, al ciudadano ministro de la guerra general Miguel Blanco y a los ciudadanos jefes y oficiales del batallón 4º móvil. Abrirá la escena con una moderna obertura y en seguida se ejecutará el gran drama intitulado *Matilde o el conde Lugarto*. Concluido el drama me presentaré a cantar la aria de la ópera *Lucrecia Borgia*. La señorita Julita Flores ejecutará el baile denominado *La hija de las flores*. Por último, se hará la rifa de un becerro, para la cual tendrá acción toda persona que compre boleto al que acompañará un número, pues tantos boletos como haya vendido serán los números que entrarán en acción.—María López.

TEATRO NACIONAL: Para la próxima temporada, que comienza el domingo de Pascua, se ha operado una fusión entre las dos compañías dramáticas que trabajaban en el Teatro Principal y en el

Nacional y abrirán abono en este último. Quedan como directores los señores Mata y Morales, y como primeras actrices las señoras Cañete y García. Por lo pronto sólo habrá funciones las tardes de los días de fiesta. Sabemos que los actores tienen empeño en dar una gran función a beneficio del hospital militar del Tecpan de Santiago. El domingo en la tarde se pone en escena el magnífico drama de don Juan de Ariza titulado *Dios, mi brazo y mi derecho*.

“El Siglo XIX”, 3 de abril de 1863.

FUNCIÓN DE TEATRO: A beneficio del hospital militar del Tecpan de Santiago se prepara para el jueves próximo una función dramática en el Teatro Nacional. Se pondrá en escena un drama nuevo escrito por el señor don Zenón J. de Velasco titulado *El juramento*. Tocará en el piano unas variaciones de *Sonámbula* el señor Carrasco. Se cantará un himno nacional compuesto por este profesor y el señor don Guillermo Prieto recitará una composición patriótica.

“El Siglo XIX”, 19 de abril de 1863.

TEATRO NACIONAL: Mañana en la tarde se pone en la escena de este teatro la pieza de don Luis Eguilaz titulada *¡Santiago y a ellos!*, y la comedia en un acto *Un cabello o los espantos de un gallego*.

“El Siglo XIX”, 2 de mayo de 1863.

GRAN TEATRO NACIONAL: Opera italiana. Martes 5 de mayo de 1863. Gran función extraordinaria en recuerdo y celebridad del primer aniversario del glorioso triunfo obtenido por nuestras armas sobre el ejército invasor.

Profundamente reconocido por la buena acogida con que recibieron mis conciudadanos y el público en general mi primera composición *Catalina de Guisa*, me animé para escribir la segunda que hoy, merced a la protección del supremo gobierno que a pesar de las circunstancias en que se encuentra me ha dado un apoyo superior a sus fuerzas, tengo la fortuna de ponerla en escena en celebridad de tan glorioso y fausto día. Cuantos esfuerzos han sido necesarios de mi parte para vencer los inmensos obstáculos que se me han presentado, todo está ya superado y por fin tengo el gusto de anunciar mi nuevo melodrama serio, dividido en tres actos, titulado *Pietro D'Abano*. Esta nueva ópera será puesta en escena con todo el aparato que requiere su muy interesante y complicado argumento. Las piezas que están escritas para la banda serán ejecutadas por la que dirige el acreditado profesor C. Eduardo Gavira.

El reparto de la ópera es el siguiente: *Pietro da Reggio*, juez del supremo tribunal, señor Ignacio Solares; *Arnoldo*, su sobrino, señor Antonio Morales; *Pietro D'Abano*, médico astrónomo reputado por mago, señor Francisco Pineda; *Luisa*, su hija y amante de Arnoldo, señorita Mariana Paniagua; *María*, madre de Luisa, señora Marietta Pagliari; *Lucio*, discípulo de Pietro D'Abano, señor Teodoro Montes de Oca; *Lando*, con-

fidente de Pietro da Reggio, señor Juan Zanini. Estudiantes, soldados, montañeses, anacoretas, caballeros, guerreros, ministriles, juglares, jueces, pueblo, etc., coro y comparsas.

Macstro al cembalo y compositor, Cenobio Paniagua. Primer violín y director de orquesta, don Eusebio Delgado. Director de escena, don Juan Zanini.

En atención a los crecidos gastos que tengo que erogar para poner en escena este espectáculo, los precios serán los siguientes: palcos primeros y plateas con ocho entradas, 16 pesos. *Idem* segundos *idem*, 12 pesos. *Idem* terceros *idem*, 8 pesos. Lunetas y balcones con cojín, 2 pesos. Entrada a palcos terceros, 1 peso. Galería, 5 reales. *Nota*: Los cuadernitos en castellano se expenderán en la contaduría al precio de cuatro reales.—Cenobio Paniagua.

GRAN TEATRO NACIONAL: Domingo 10 de mayo de 1863. Por la tarde a las cuatro en punto. La orquesta ejecutará la obertura de la ópera *El lago de las hadas*. Se pondrá en escena la sorprendente comedia de gran maquinaria y extraordinario aparato, dividida en tres actos, intitulada *Embajador y hechicero*. El espectáculo terminará con la comedia en un acto intitulada *E. H.*—J. M. Servín.

GRAN TEATRO NACIONAL: Magnífica función de grande espectáculo, buena, divertida y variada, para el jueves 14 de mayo de 1863. Por la tarde, a las cuatro. Se pondrá en escena, con todo su aparato, el magnífico drama de grande espectáculo, dividido en tres actos y un prólogo, escrito en hermosos versos por el distinguido poeta dramático don Juan de Ariza, intitulado *Derrota de los franceses por el general Antonio de Leyva*. El espectáculo finalizará con la graciosa comedia, en un acto y en verso, debida a la fecunda pluma de los literatos mexicanos don Vicente Riva Palacio y don Juan A. Mateos, titulada *Temporal y eterno*.—J. M. Servín.

GRAN TEATRO NACIONAL: Magnífica función para el domingo 24 de mayo de 1863. El espectáculo comenzará con la brillante obertura de la ópera *Cagliostro*. A continuación se pondrá en escena, por primera vez en este teatro, la gran comedia en tres actos y en verso, original del célebre autor dramático don Adelardo López de Ayala, intitulada *El tanto por ciento*. Concluida la comedia se ejecutará por primera vez en esta capital el hermoso drama nuevo en un acto y en verso, original del conocido literato don Rafael García Santiesteban, su título: *La frutera de Murillo*.

GRAN TEATRO NACIONAL: Asombroso espectáculo de gran aparato para el domingo 19 de junio de 1863. Después de una rumbosa obertura se ejecutará el suntuoso drama de grande aparato, escrito en sonoros versos por los señores don Carlos García Doncel y don Luis Valladares y Carriga, los que lo dedicaron al patriarca de la poesía española don José María Quintana y lo dividieron en cuatro actos, titulándolo *Ultimos momentos de un rey en el patíbulo o las vísperas sicilianas*.